

Fecha: 15-10-2023
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo B
Tipo: Noticia general
Título: Débora Calderón y Maurice Khamis: dos miradas, desde Chile, a la guerra que explotó en Medio Oriente

Pág.: 14
Cm2: 1.430,3
VPE: \$ 18.787.888

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

A una semana del ataque de Hamas a Israel:

Débora Calderón y Maurice Khamis: dos miradas, desde Chile, a la guerra que explotó en Medio Oriente

Ambos son empresarios. Y si bien han vivido gran parte de su vida en nuestro país, sus orígenes y raíces los acercan a lo que ocurre al otro lado del mundo. Calderón es judía y hoy no tiene dos opiniones: "Esto es un nuevo Holocausto". Khamis es palestino y afirma tajante: "Queremos paz, justicia, libertad y que se cumpla con la legalidad internacional". • JESSICA MARTICORENA Y MARÍA JOSÉ TAPIA

Débora Calderón, empresaria:

"Es momento de terminar con los discursos antisemitas y el silencio cómplice"

Débora Calderón nació en Chile. Sus antepasados migraron desde Rusia y la antigua Yugoslavia. Y al igual que su familia Calderón Kohon —ligados al *retailer* Ripley—, forma parte de la colonia judía. La empresaria y columnista ha seguido de cerca el ataque terrorista que el sábado inició Hamas contra Israel. De hecho, tiene varios parientes en la zona que han sido llamados a alistarse ante el conflicto. En esta conversación por escrito, cuestiona la postura del Gobierno chileno. Y enfatiza: "Esto es un nuevo Holocausto".

—¿Cuál es su visión respecto al ataque de Hamas?

"Se trata de un ataque terrorista sin precedentes, planificado, sin duda, por líderes de Hamas cargados de odio y con una violencia insuflada hacia ciudadanos de Israel. Un ataque condenable, más allá de cualquier mensaje que sugiera lo contrario. Es un nuevo Holocausto".

—¿Qué reflexiones ha hecho, en estos días?

"No existen causas para justificar la violencia desmedida, exaltada y cruel. Una violencia que deja tras de sí solo destrucción y luto. Es momento de terminar con los discursos antisemitas, el silencio cómplice o la simplificación de un conflicto que no debiera aceptar dobles lecturas".

—¿Y cómo toma las declaraciones del Gobierno?

"Desafortunadas, nuevamente. Hay una delgada línea que este Gobierno atraviesa permanentemente, cuando se trata de condenar abusos que tocan sus bordes políticos".

—Como parte de la comunidad judía, ¿qué habría esperado?

"Lo mismo que esperaría cualquier comunidad migrante, en cualquier país del mundo. Tranquilidad, empatía, paz y aceptación".

—Se habla del peor ataque en la historia de Israel, ¿por qué se llegó a este punto?

"La tensión entre ambos pueblos siempre ha estado. Desde el mundo occidental, es difícil entender plenamente un conflicto que tiene una base religiosa y que se va desarrollando en detalles a veces imperceptibles desde la comunidad internacional. El gobierno de Benjamin Netanyahu ha estado tensionando y, a pesar de la reconocida inteligencia israelita en prevenir situaciones de esta envergadura, hubo un momento de distracción aparente, que permitió que Hamas lanzara lo que llamó su operación 'Tormenta Al-Aqsa', que estos días solo ha desatado horror".

—¿Cómo evalúa a Netanyahu? Analistas estiman que la inestabilidad política en Israel favoreció la falta de anticipación.

"Imposible ponerse en su lugar. Recordemos que este conflicto en la zona de Gaza y otros puntos estratégicos de la región, trasciende más allá de su período. El ha sido firme en defender los intereses del pueblo de Israel, y los hechos que estamos viendo no pueden atribuirse a su gestión. Se trata de un ataque altamente sofisticado, que debe haber sido preparado por meses y en el que se logró encontrar la ecuación perfecta para vulnerar la seguridad del país".

—¿Qué relación tiene con la comunidad judía en la zona?

"Tengo muchos parientes y amigos en Israel, mi relación es cercana, sin duda".

—¿Colabora de alguna manera en la zona?

"Por supuesto, esto se está dando no solo desde Chile sino a nivel internacional".

—¿Tiene familiares allí?

"No tengo familiares cercanos, pero sí parientes que están resguardados y en estado de alerta y que además han sido llamados a alistarse para enfrentar un potencial recrudecimiento de esta guerra. Mientras la cifra de muertos aumenta, la comunidad israelí se ha puesto de pie en el mundo entero para decir no más".

Creo que ambas naciones, Israel y Palestina, se merecen vivir una paz duradera. Ambos pueblos han estado demasiado tiempo en este conflicto y ya es hora de que puedan encontrar un camino de salida. Sé que somos muchas personas, de un lado y de otro, las que pensamos lo mismo".

—Tras este ataque, ¿es viable una solución?

"En estas horas, las más negras y llenas de sufrimiento en casi medio siglo, solo queda esperar que la paz llegue para los pueblos de Israel y Palestina, y se instale de manera definitiva. Se necesitará del apoyo de la comunidad internacional, sin duda, pero también de expertos en procesos de diálogo y paz, que puedan permanecer en la zona, para trabajar en terreno con líderes locales que sean pro paz. Por ahora es difícil ser optimista".

—El Presidente de Colombia comparó Gaza con el campo de concentración de Auschwitz. ¿Se reavivó el antisemitismo?

"El negacionismo y el antisemitismo son corrientes peligrosas que nunca han dejado de estar presentes y que se han agudizado con las redes sociales. Es importante ir con la verdad para evitar estas comparaciones que solo pretenden tergiversar el Holocausto y sus consecuencias para el pueblo judío".

—En Chile, ¿cómo es la relación entre ambas comunidades?

"En Chile la relación entre ambas comunidades es de cercanía y amistad. En este conflicto, no estamos hablando del sentir de las comunidades sino de un grupo de terrorismo extremo, que ha actuado antes en otros países del mundo y que busca, con la excusa de la guerra santa, desestabilizar el orden y la paz de la comunidad mundial".

—¿Cómo conversa esta situación con la relación entre Israel y Palestina?

"Cuando el ambiente es proclive a las noticias falsas y a las opiniones cruzadas, muchas veces cargadas de desconocimiento, es más probable que se afecte un acercamiento entre ambas naciones".

—Se ha planteado que la tercera Guerra Mundial podría comenzar en Oriente Medio, ¿es el comienzo?

"Quisiera pensar que no. La humanidad no está preparada para resistir otra guerra. La situación en Ucrania nos ha demostrado que hay naciones que son capaces de resistir una guerra por períodos demasiado prolongados, generando un daño tremendo a sus habitantes, territorio, economía, familias, niños. Imagina esto en un escenario de conflicto mundial. Sería el principio del fin".

—¿Cómo impacta económicamente?

"Bueno, ya lo está haciendo. El dólar, el petróleo, los bloqueos económicos que se darán hacia los territorios afectados. Todo ello impacta económicamente y de manera global. Lo vemos en el conflicto de Ucrania y lo vemos en la duda de manera más evidente, tras estos ataques terroristas".

—¿Qué efectos prevé para sus negocios?

"No podemos anticiparlo todavía, seguramente veremos consecuencias negativas en el mediano plazo".

Maurice Khamis, presidente de la Comunidad Palestina de Chile

"Nadie tiene derecho a matar a civiles, ni el Estado de Israel ni Hamas"

Maurice Khamis Massú nació en Beit Jala, próxima a Belén. En 1952, a los tres años, con sus padres y hermanos llegó a Chile, una tierra que su abuelo había conocido a inicios del siglo XX, cuando se vino a trabajar a las salitreras; hoy, nuestro país acoge a la comunidad palestina más grande del mundo fuera de Medio Oriente. "Somos unas 500 mil personas, estamos absolutamente integrados a la sociedad chilena", destaca Khamis, quien, tras egresar de la Facultad de Economía y Negocios de la U. de Chile, construyó una destacada carrera empresarial. Es propietario de MK, líder en el mercado del diseño, la decoración y terminaciones de la construcción; además, tiene inversiones en el rubro textil y negocios en el sector inmobiliario y el comercio.

Khamis mantiene estrechos lazos con Beit Jala. "Tengo familia allá y tenemos tierras, donde plantamos olivos. Los israelíes ya nos tomaron algunas y estamos en peligro de perder otras. La importancia no es económica, es el sentido patriótico. También mantenemos la casa de mi abuelo", enfatiza. En paralelo, junto con otros empresarios chilenos y palestinos, levantan fondos para invertir en una fábrica de plásticos y en un *call center*, en las ciudades de Hébbron y Belén, "donde logramos crear casi 1.000 puestos de trabajo".

El empresario también tiene un rol activo en la comunidad palestina en nuestro país. Fue dirigente del Club Deportivo Palestino y hoy preside el Estado Palestino y la Comunidad Palestina de Chile. Desde esa posición, cada año organiza un viaje con líderes de opinión, principalmente parlamentarios de distintos colores políticos, para que conozcan la realidad de Palestina. "Es una oportunidad para conversar y fortalecer los vínculos", cuenta. Este año viajaron los senadores Mónica Rincón, Javier Maurya, Karin Bianchi, Sebastián Keitel, Sergio Gahona, Gastón Saavedra y Alejandro Kusanovic. En uno de esos viajes, en 2018, cuando era diputado, Gabriel Boric dijo: "Israel viola impunemente todas las resoluciones y acuerdos de la ONU que lo han instado a dejar de construir asentamientos en territorio palestino".

—¿Cómo ha sido la respuesta de La Moneda en el actual conflicto?

"Correcta y ponderada, como corresponde, ni más ni menos. El Gobierno adoptó la posición histórica de Chile, de respeto irrestricto al derecho internacional. Y el embajador israelí no puede pautar al Presidente o a la Cancillería".

—Los ataques de Hamas, ¿son legítima defensa o un acto de barbarie?

"Condeno la violencia, venga de donde venga, no es aceptable ver ataques contra civiles, ni por parte de Hamas ni tampoco del Estado de Israel. Mi llamado es a detener la violencia en forma inmediata".

—¿Las matanzas de guaguas, jóvenes, de mujeres, son verdad? Algunos cuestionan su veracidad.

"Este conflicto ha estado marcado por muchas *fake news*, nos afectan y confunden a todos, hasta el Presidente Biden señaló que vio videos específicos y luego la Casa Blanca tuvo que desmentir. Lo de los bebés enjaulados se desmintió, lo de los bebés decapitados también, hoy las *fake news* son un arma comunicacional".

"Este conflicto el Estado de Israel mató más de 200 niños palestinos antes de este episodio, confirmados por ellos, porque han entregado los cuerpos, a eso hay que sumar las muertes de estos días, más de 450; la Unión Europea ha denunciado la violación al derecho internacional por parte de Israel en este ataque. La vida de los palestinos vale lo mismo que la vida de los israelíes,

y tienen el mismo derecho a vivir en libertad y en paz. ¿Por qué tendrían que vivir bajo opresión durante 75 años? Es la única colonización que existe en el mundo, y el mundo mira a otro lado. El mundo es cómplice con el silencio".

—¿Es Hamas un medio válido para defender la causa palestina?

"No es válida esa violencia, no la comparto. No es válido matar niños, no es válido matar mujeres, sí es válido pelear por tu territorio enfrentándote al contrario, que es el ejército. De acuerdo al derecho internacional, tienes derecho a resistir cuando te ocupan, pero nadie tiene derecho a matar a civiles, ni el Estado de Israel ni Hamas".

—¿Hamas los representa?

"Para mí y para la Comunidad Palestina de Chile, el único y legítimo representante del pueblo palestino es la Organización para la Liberación de Palestina, la OLP".

—¿Esta guerra es legítima para ustedes?

"Las guerras son entre dos países, aquí no hay dos países. No queremos más sangre, de ningún

lado. Queremos paz, justicia, libertad y que se cumpla con la legalidad internacional, ya que el Estado de Israel fue creado por la ONU. Y el Estado de Israel incumple sus obligaciones y es impune, por el veto de Estados Unidos".

Naciones Unidas aprobó en 1947 la resolución que declara la partición del territorio palestino en dos Estados: uno palestino y uno israelí. Ellos eran el 20% o 30% de la población y les dieron más del 50% del territorio. Nos quitaron la mitad del territorio y nos expulsaron a más de 750 mil personas. Eso es un crimen de guerra. Ni la dominación del Imperio Otomano nos expulsó de nuestro territorio. La ocupación lleva 75 años, y los israelíes controlan todo: los víveres, el gas, el agua, la luz. Y nos oprimen, nos humillan, nos matan, nos quieren literalmente borrar del mapa, eso por desgracia se lo han transmitido a su gente.

Un ejemplo: A mí, en el aeropuerto de Ben Gurión, me tuvieron retenido cuatro horas, interrogándome. Y después, al salir, un taxista israelí no me quería llevar a Beit Jala, porque decía que Palestina no existía".

—¿Tiene solución el conflicto?

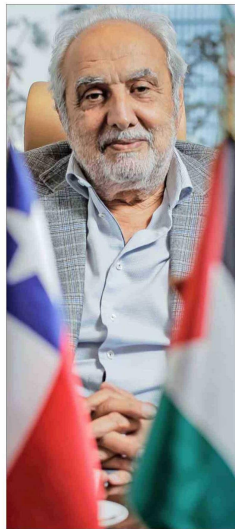
"Sí, y es bastante fácil. Israel debe cumplir con la legalidad internacional, se acaba el conflicto con el fin de la ocupación. Y el mundo tiene la obligación de poner fin a este conflicto, porque entre palestinos e israelíes nunca se van a poner de acuerdo. Y en esa mesa tendrían que sentarse EE.UU., Europa, China, Rusia, India. Y ahí desaparecen todos los terroristas, los extremos".

—¿Cómo es la relación entre las comunidades palestina y judía en Chile?

"Sí, es buena, nuestros problemas son con las políticas del Estado de Israel, con los sionistas, allá. Las comunidades judía y palestina en Chile, históricamente, han tenido buenas relaciones. Venimos de la misma raíz, somos inmigrantes. Hoy hay matrimonios entre palestinos y judíos, y también hemos hecho negocios, mis clientes más importantes son de la comunidad judía".

—¿Qué impacto tendrá el conflicto en la economía de Chile?

"Hoy a Chile no le viene bien un viento en contra más. Si esta situación en Palestina se prolonga o se involucran otros actores, sumado a lo que pasa en Ucrania, y a la tensión entre EE.UU. y China, esto puede traer problemas a Chile, como el alza del petróleo, del tipo de cambio. Sin duda, coloca un ingrediente de incertidumbre, en momentos en que tenemos una economía deprimida, débil".



CRISTIAN MORALES